

PEÑA ROTA



Boletín de Puerto seguro – Año XXVIII, 2005
N.º 139. Noviembre



SUMARIO

Pág.

2.- Sumario	
3.- Carta a Tinín	Juan José Calvo Almeida
4.- Aquellas fotos de entonces	Javier Peral Samper
6.- Entrevista	José Ignacio Herrero
11.- Recortes de Prensa	
12.- Emigrante español	Carmen Fernández Guerra
14.- Hace 100 años	José Ferrerira
	Javier Peral
18.- Semillas para el equilibrio	Isabel del Rey Reguillo
22.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
23.- Noticario	
29.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
30.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez

Dirección de correo electrónico de **Peña Rota**:

P_Rota@terra.es

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Diputación
de Salamanca

Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
Imprime: KADMOS
Compañía, 5
SALAMANCA
Depósito legal: S.667-1989

Apreciado amigo Tinín:

Sirvan estas líneas como felicitación tardía a tu labor lingüística en la sección de esta revista "Sin perder las palabras". Que debería haberte felicitado antes, bien lo sé y entono un "mea culpa": en mi descargo, permíteme acudir al "más vale tarde que nunca".

Como colega tuyo que anda metido en lides gramaticales y pedagógicas acecho cada ocasión que se presenta y como ésta se da de tarde en tarde, la presente la pesqué al vuelo y creí conveniente matar dos pájaros de un tiro.

Se trata de un artículo aparecido en La Razón, el pasado 16 de Septiembre. La periodista firmante se hace eco de aquel hablar del pueblo, descubre el filón del vocabulario popular, lleno de aciertos para sorpresa de los "doctos" habitantes y hablantes de las grandes ciudades que tan convencidos están de lo cultos que son porque dicen *feeling*, *software*, *fashion*, *performance*... y de lo atrasados que están las gentes de los pueblos que todavía andan con berrocal, zacho, albarca o tornadera.

Sea este artículo para ti, querido amigo, como la confirmación del gran valor lingüístico de tu trabajo recopilatorio, para que a nuestros paisanos les quede muy claro la calidad del castellano que hablan, y, también, como muestra de gratitud a todos los que se "fueron" ya pero nos dejaron el brillante legado de un rico y variado vocabulario.

ZOILO FERNÁNDEZ

Yo tenía un amigo que sabía palabras ancestrales. Cuando servidora hacía reportajes para «ABC» o «El Mundo» hubo alguno que llamó la atención del lector por su riqueza de vocabulario: pues yo cosechaba en Ávila, en un pueblecito llamado Hoyocasero, del acervo de un campesino llamado Zoilo Fernández. Para él, el convite que se celebraba después de una compraventa de ganado se llamaba alboroque. Cuando los carros llegaban colmados de heno venían «a tente bonete», y si llovía en el campo era tiempo de refugiarse en un tinado. Mi padre y yo escuchábamos esas expresiones y corríamos al diccionario. Y todas las veces, entre alborozados y asombrados, descubríamos en el texto de la Real las expresiones certeras, a veces árabes, a veces latinas, los verbos y los nombres que habían salido de boca de Zoilo como por la extremidad final de las mil generaciones que han hecho Castilla. La lengua también hace a las gentes y mi amigo veía el mundo como hablaba, con precisión. Las mujeres eran mujeres; los hombres, hombres, y los animales, animales, fuesen gorriatos o jabalines. De chico había hecho de pastor y creció defendiéndose del lobo con teas en la gélida oscuridad del invierno castellano: sabía que las bestias podían ser malas, que zaleaban las ovejas matándolas y dejando sólo el pellejo, así que rezongaba de nuestros afanes ecologistas y se exasperaba oyendo hablar de repoblación de lobos o de personas capaces de meter perros o gatos en sus ca-



mas. Cada vez que yo entraba en su casa celebraba mi gordura y se reía de las «cencañías», las secas, esas chicas que saca la televisión y que, según él, no valían nada. Trabajó de sol a sol y jamás puso la vista en otra mujer que no fuera la suya. Una moza que veraneaba en el pueblo le propuso ir a la era —creo que sin malicia, por ver el trillo— y me lo contó haciéndose cruces: «La muy... un hombre

y una mujer a solas... ¿y si se me viene cualquier mal pensamiento a la cabeza y...?». Hacía mucho que Zoilo no iba a la Iglesia, pero para él el funcionamiento del mundo era diáfano. Los últimos años meneaba la cabeza viendo los cambios. Seguía siendo el mejor en buscar setas en las umbrías ocultas o espárragos trigueros en el monte, pero creo que ya no entendía lo que estaba pasando, y eso que apenas tenía 68 años. El martes Zoilo murió de golpe. Ha tenido un entierro hermoso, con responso en casa, misa de cuerpo presente y hombres llevando su caja al camposanto. Dios sabe que la pena se me ha agrandado a la garganta y que hoy no he hecho otra cosa que arrastrarla por estas líneas. Las personas somos parte de un tiempo y un espacio, de un paisaje, y el mío se ha despojado de uno de sus protagonistas y ha dejado vacíos una silla junto al fuego, un espacio en la huerta y una sonrisa en el umbral. Los que han ganado son los ángeles. La de palabras que estarán aprendiendo.

Cristina LÓPEZ SCHLICHTING

Pregunta para ti, Tinín: ¿Cuántos Zoilos Fernández has conocido y conoces en Puerto Seguro? ¿Y tú, amigo lector de Peña Rota?

Para cuando leas estas líneas mis alumnos ya estarán despotricando porque les habré mandado averiguar qué son unas trébedes, el yugo de la campana, unas alforjas, un badajo, una albarda, un púlpito, el cubo de una rueda, un trillo o un reclinatorio, por poner algunos ejemplos.

Mientras, iré averiguando, por mi parte, qué es eso del *performance* y el *feeling* y ya te lo contaré en otro momento.

Hasta entonces un fuerte abrazo de este porteño, metido a valenciano.

J. José Calvo Almeida



AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

Javier Peral

12 • LA GACETA

LOCAL

EN TRAJE DE BODA.—

Son Nemesio y Agustina, fotografiados a la salida de la ceremonia nupcial, que tuvo lugar en la iglesia parroquial de Puerto Seguro un día del año 1915. El atuendo de los novios era el habitual entonces para estas celebraciones, e incluso para el vestir no sólo festivo sino también cotidiano, cosa que hoy llamaría la atención, pero cierto es que hasta mediados de siglo, no era raro ver en los pueblos a los viejos del lugar vistiendo aún esta extraña indumentaria. Nemesio y Agustina fueron los padres de José Manuel Hernández, que es el propietario de la foto



Foto que envía Jose Manuel Hernández Rivero de sus padres, Nemesio y Agustina, el día de su boda en Puerto Seguro? en el año 1915. Publicamos el texto aparecido en La Gaceta en la sección viejas fotos.

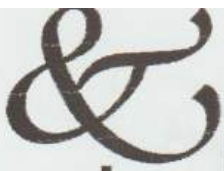




Foto que nos envía Elisa Espinazo Calvo en la que aparecen de izda a dcha Manoli , Modesta Egido, M^a Teresa Calvo Egido, Pili, que como Manoli eran hijas de un guardia llamado Jesús y que acudían a la fiesta de San Antón todos los años, Conrada Egido Egido, que aparece sirviendo, y Antonio Calvo Hernández. La foto es de 1959.



Foto que envía Florentina de Isabelita, la hija de doña Benita, rodeada de sus alumnos, siendo maestra en Morasverdes.



ENTREVISTA CON ...

Amparo García Arroyo, nacida en Puerto Seguro el día 21 de junio de 1931, religiosa perteneciente a la Congregación de Nuestra Señora del Pilar y del Apóstol Santiago. Con su característico hábito, su figura menuda, ligera y discreta, se nos ha vuelto familiar este verano en Puerto Seguro y hemos podido verla con frecuencia por la calle saludando a unos y a otros, siempre con la sonrisa pronta y una mirada vivaz que aún se sobrepone a ese poso de quietud que da el paso de los años.

Me presento en su casa. Ya había quedado con ella el día anterior, me había presentado



y le había contado el objeto de mi visita: saber un poco más de Amparo, de su vida, contado por ella misma. Con el gesto franco y su sonrisa amable resulta fácil entrar en conversación. Va la primera pregunta.

P: ¿Cómo te presentarías?

R: Soy Amparo, la de Polda y de Joaquín. A veces, cuando muchacha, con los cambios de la adolescencia tenía que añadir 'la nieta del señor Dionisio' para más información. Pero con la madurez volví a ser delgada y fea como siempre.

P. Pasaste tu infancia en el pueblo. ¿Algún recuerdo especial?

R. Era muy traviesa. Me gustaba subirme a los árboles y a las paredes. Mi madre solía decirme que no podía morir de muerte natural. Recuerdo que jugábamos mucho en el atrio y por las calles. A los marineros, creo, y yo corría más que los chicos. También recuerdo alguna trastada, como una vez que malogramos un melonar entero: entramos y nos dedicamos a calar sandías a ver si estaban maduras hasta que no dejamos una sana. A mi padre le costó nueve pesetas (de las de entonces) la broma.

- ¿Cuándo decides irte del pueblo?

- Ya no era una niña, tenía 22 años. Vinieron unos familiares de Ascensión y me ofrecieron la posibilidad de ir a servir a una casa a Madrid. Me fui y estuve sirviendo en esa casa cuatro años.

- Entonces lo de ser monja ...

- Eso vendría después y fue mucho más complicado. **-habla como si no necesitara hacer memoria-** '¿Cómo no me voy a acordar, si es mi vida?' **-me dice-**. En la parroquia de Ntra. Sra. De los Ángeles, de Cuatro Caminos, se reunían grupos de jóvenes que habían ido a servir. Realizábamos muchas actividades: teatro, canto, excursiones... en combinación con otras parroquias. Recuerdo que hicimos una obra de teatro en la que yo hacía de condesa de "Nosequé" y ganamos el primer premio. También se hacían retiros espirituales. Tras uno de estos retiros tomé una decisión: tenía que elegir entre formar una familia normal (esposo, hijos...) o una familia de la que formara parte todo el mundo.

Sentí una llamada y decidí hacerme religiosa. Claro, tenía que decírselo a mis padres. Y más tardó en llegarle la carta que ellos en responder y hacerme volver para casa.

-¿Y no te opusiste?

- Entonces era así. Me vine y estuve aquí un año hasta que murió mi padre y un año más acompañando a mi madre. La oportunidad para volver a salir se presentó cuando me propusieron ir a acompañar a una de mis primas que vivía en Nueva York. Yo me fui pensando en ponerme en contacto con algún convento.

En cuanto pude visité la parroquia más cercana, de la Santísima Trinidad, y hablé con los sacerdotes. Después de un tiempo el padre Juan me puso en contacto con unas monjas dominicas y estas a su vez con unas monjitas de Puerto Rico, las Misioneras del Buen Pastor y Ntra. Sra. De Fátima, con las que fui a pasar unas Navidades. Pero tuve que volver a España para arreglar papeles. De vuelta en Madrid me encontré con el padre Lora, marianista, al que había conocido en la parroquia de Nueva York y él fue quien me puso en contacto con la Congregación en la que finalmente entraría: las Misioneras de Ntra. Sra. Del Pilar y del Apóstol Santiago. Tenían la casa (y la seguimos teniendo) en Zaragoza. Pasé con ellas una Semana Santa y volví al pueblo para decírselo a mi madre. Ya no se opuso. Se quedó en la puerta mirándome y llorando mientras yo llegaba hasta la esquina haciéndome la fuerte. Después también lloré yo sola.

El día 21 de junio de 1963, el día de mi cumpleaños, ingresé en la Casa de Zaragoza para iniciar mi formación.

-Habla con fluidez y sin interrumpirse. Bueno -intervengo- al fin lo habías conseguido. Cómo fue lo de dar el salto al otro lado del océano?

- Cuando terminé los años de formación me mandaron a Rua de Petin, en Orense. Allí estuve al cargo de un colegio durante siete años. Después otro año en Seo de Urgell donde, por cierto, conocí a nuestro fundador, José Codina Canals. En el año 75 pidieron voluntarias para ir a México. Soledad y yo levantamos la mano -lo dice con toda naturalidad- aunque las circunstancias hicieron que al final fuéramos a Perú.

-Llegadas allí, ¿dónde os establecéis? ¿Cuáles son vuestras primeras impresiones? ¿Cómo es aquello?

- De aquí nos enviaron a la dirección del obispado de Chota, en el Departamento de Cajamarca aunque antes tuvimos que pasar por Lima para obtener carné de extranjeras. Será el obispo de Chota quien nos mandará después a Llama, capital del distrito de ese mismo nombre, donde tenía una casa parroquial vacía. Chota es una provincia de la sierra, siempre verde, con un paisaje precioso.



-Perú esta organizado en veintitrés Departamentos, cada Departamento lo integran varias provincias y cada provincia, a su vez, se divide en Distritos. Además se pueden distinguir tres regiones perfectamente diferenciadas: La franja costera, árida; la sierra, siempre verde; y la selva, difícil y poco accesible

Al principio nos sorprende todo; en Lima todas las casas nos parecen iguales; el lenguaje nos resulta chocante; nos reíamos de todo. La gente era como la de aquí, gente de campo, acogedora. Te ofrecían siempre lo mejor, a veces lo que no tenían para ellos. Quizá lo que más nos sorprendió fue llegar a las escuelas para la catequesis y ver que en prácticamente todas las familias había hijos de distintos padres.

- ¿Aún seguís en ese mismo lugar? ¿Dónde estás ahora?

- Allí seguimos teniendo una casa, una Comunidad. Pero yo hace dieciséis años que estoy en Lima. Creímos necesario buscar una casa en Lima que nos sirviera como casa de verano y también para que las hermanas pudieran continuar su formación. Así que en el año 88 las hermanas me mandaron a Lima a buscar una casa, pero sin tener ningún recurso. Fue un año muy largo y muy duro que pasé hospedada en casa de unos religiosos, llamando a todas las puertas sin resultado. Llegó diciembre y yo estaba ya bastante desesperanzada. Recuerdo que el día ocho pedí ayuda fervorosamente a la Inmaculada. Y sucedió el milagro. Había paseado sin rumbo y decidí acercarme, sin un centavo y sin comer, hasta los Agustinos Recoletos. De vuelta a casa, caminando para no gastarme los centavos que un sacerdote amigo me había dado, me encontré en un 'reducto' con dos señores y uno de ellos me preguntó: "¿Qué hace por aquí esta Pilarica?" "Estoy convencida de que fue un milagro. Era el Arzobispo Brazzini. Le expliqué. Y quedamos al día siguiente para ir a la parroquia de Santiago Apóstol de Surco, donde finalmente nos cedieron el espacio para nuestra casa.

Ahora había que buscar recursos para construirla. Con la ayuda de Adveniat, una organización de católicos alemanes, pudimos levantar la casa, pero fue otro año y medio que me tocó estar sola, supervisando la obra para rendir cuentas y, aunque vivía en una familia, casi sin poder hablar con nadie, que era lo más penoso. Incluso me puse a trabajar cosiendo ropita de niño para distraerme y me pagaban algo, hasta que el obispo me buscó otro trabajo en la diócesis.

El obispo se comprometió a hacernos la capilla y nos hizo una capilla preciosa, una obra de arte, como una catedral en pequeño, una joya digna de ser visitada. La inauguramos el día 12 de octubre de 1990 y ese día monseñor nos dio un aperitivo de grandes ocasiones.

En cuanto pusimos puertas a la casa, aún sin 'vidrios', me fui a vivir allí. Las hermanas quisieron que me quedara yo al frente y en el 91 fueron ya dos hermanas peruanas. Después de tantas vicisitudes fue una experiencia difícil de explicar.



Sigue hablando con la misma naturalidad pero se percibe ese especial acento de quien narra una experiencia vivida con particular intensidad.

-Por fin teníais otra casa, ¿pero cómo atendíais a vuestra supervivencia?

- Monseñor nos siguió ayudando porque a veces no llegaba ni para comer. La mamá y otros familiares suyos han seguido enviándonos alimentos periódicamente y con otros regalos hacemos sorteos o rifas; También sacamos almanaques a vender. Además hicimos una chacrita junto a la casa para sembrar maíz, zanahorias, lechugas, tomates, repollo... hasta conejos y algunas gallinas tenemos.

- ¿Cuál es hoy vuestra situación?

- Ahora tenemos tres comunidades: la de Llama, otra en Cutervo y la de Lima que es casa de formación. Somos diecinueve hermanas en total. En la actualidad nos dedicamos más a la catequesis de niños y sobre todo a visitar a los enfermos.

-¿Y la tuya en particular?

-Actualmente soy la encargada de las profesas, la Superiora de la Casa de Lima y Delegada para las tres Comunidades en Perú. A parte las mismas obligaciones y tareas que

cualquier hermana. La mayor preocupación son los estudios de las hermanas. Que puedan estudiar en la Universidad; les permite relacionarse con otras religiosas y religiosos, les puede servir para mantenerse y si tienen que actuar como educadoras, saber qué y cómo hacer. Adveniat nos ha pagado algunos estudios pero no tenemos recursos para todas las que podrían estudiar.

-¿En estos tiempos siguen teniendo sentido las misiones?

- Hay menos gente en misión a la manera tradicional pero las necesidades son las mismas de ayer. Mientras haya gente que no tiene garantizada la comida ni la supervivencia, las misiones, o los voluntarios, contribuyen a paliar las necesidades, mayores donde la pobreza es mayor.

-Si tuvieras que comparar la vida de las gentes de allí con lo que ves aquí...

-No se puede comparar, no tiene nada que ver. Con la comida y la ropa que aquí se tira vivirían allí varias familias. No comprendo que alguien pueda decir 'no me gusta esto' o 'no quiero aquello que ya lo comí ayer'

- ¿Cómo se lleva el estar tan lejos?

- En realidad no me siento lejos. No me olvido nunca. Cuando llega Peña Rota no me acuesto sin leer las cosas más importantes, empezando por las fotos antiguas, nacimientos, defunciones, bodas... y la sopa de letras. Siempre siento el deseo de hacerles llegar mis felicitaciones o mi pésame a las personas. Así que estoy al corriente y no me he desvinculado del todo.

-¿Cómo has encontrado el pueblo?

-He sentido un vacío grande. Las personas que ya no están y especialmente la falta de sacerdote... me produce una sensación.... Hay menos gente, es como un pueblo de verano o de vacaciones. Me llama la atención las casas nuevas, con todas las comodidades. Aunque si los jóvenes no se quedan, a medida que se vayan los mayores... se irán cerrando casas.

-A corto plazo, tu proyecto personal, tus expectativas, tus esperanzas...

-Me voy el 9 de octubre, veo mayor necesidad de seguir allí. Si tardo otros trece años en volver... Todo esta en manos de Dios. Para mí sería muy doloroso tener que quedarme aquí. En todo caso, en la otra orilla nos veremos. No importa donde queden nuestros huesos sino lo que se haya hecho y con el amor que se haya hecho.



-Algo que quieras decirles a tus paisanos y a los lectores de Peña Rota en general.

-Que los que creen recen por las vocaciones, que el hecho de estar sin sacerdote lo justifica sobradamente. Y que las familias no desanimen a sus hijos si desearan dedicarse a la vida religiosa. Por otra parte, quiero dar las gracias desde aquí, desearía poder dárselas siempre, a todas las personas que colaboran haciéndonos llegar sus ayudas y donativos de diferentes formas. Muchas gracias también por su recuerdo.

Después de varias horas de conversación nos despedimos con dos besos de hasta siempre.

Y desde estas líneas para ti un saludo, Amparo.

Realizó la entrevista Jose Ignacio Herrero.

VILLAR DE CIERVO

SERVICIOS ■ REIVINDICACIÓN



Alcaldes de municipios afectados en la tarde de ayer./VOX

La población se opone al cierre de dos oficinas de Caja Duero en la zona

VOX

Los alcaldes de Gallegos de Argañán, Villar de Ciervo, Villar de la Yegua, Aldea del Obispo, Puerto Seguro y La Bouza se reunieron ayer para expresar su rechazo al cierre de las oficinas de Caja Duero en Villar de Ciervo y Gallegos. En principio, acordaron reunirse con la directiva general para pedir que no se supriman y no descartan otro tipo de protestas, como la retirada de cartillas en último extremo.

Conocieron la noticia hace una semana y será efectiva en breve. Las oficinas están abiertas desde el año 80-81. Desde hace año y me-

dio, sólo abrían dos días a la semana. Ahora, sólo vendría una persona una vez por semana.

El alcalde de Villar de Ciervo, Antonio Juy afirma que si Caja Duero es una obra social, "qué mejor obra social que dar asistencia a la gente mayor que vive en estos núcleos de población. Hay personas mayores que a lo mejor llevan 15 o 20 años sin ir a Ciudad Rodrigo, no están para subir al autobús". O no existe línea de autobús, como ocurre con Puerto Seguro y La Bouza. Miguel Ángel Estrada, alcalde de Gallegos, recuerda que son 12 pueblos afectados y que toda la población rechaza este cierre.



EMIGRANTE ESPAÑOL

"Emigrante español, como el más humilde de todos los homenajes que se han hecho, pero nacidos de lo más profundo de mi corazón, recibe este pequeño poema".

Con las manos vacías y el corazón
sangrando, dejaste un día a tu España
pensando volver algún día, que en
el pensamiento tenías tan cercano
y con el tiempo se hizo tan lejano.

Alentado por aquel Quijote que
llevabas dentro de tu corazón.
Sueños de triunfador tenías.

Te acompañaron el ejemplo de los
hombres que forjaron la Historia
de España.
Reyes, poetas, pintores, santos
y hombres de tan gran valer.

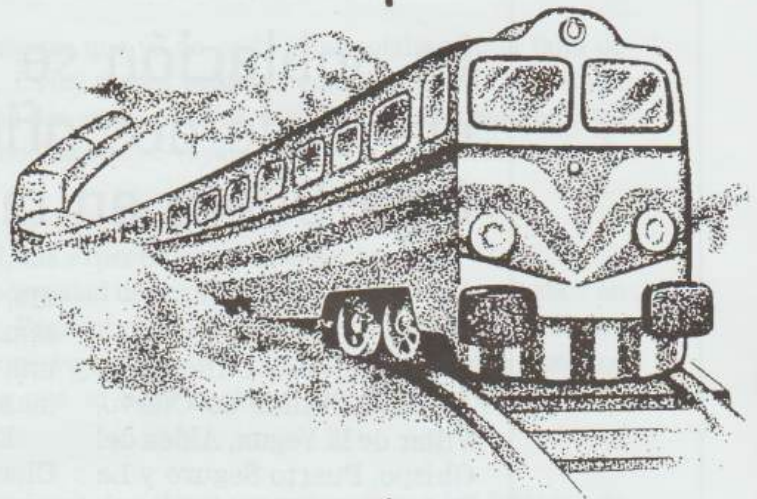
Te acompañó tu pasaporte español
que es el más digno orgullo
de tu identidad.

Te acompañó tu idioma y tu acento,
orgullo de España.

Para tí, emigrante Español,
intelectual o labrador;
para tí, que tantas veces te vi
llorar sin consuelo,
y que por hacerte feliz
el corazón hubiera empeñado.

Mi más humilde homenaje para tí,
emigrante español,
que ceñiste corona de triunfador
y las campanas repicaron
cuando te vieron volver
a tu España.

Para tí, emigrante Español,
que nunca volviste
a tu España
luchaste sin triunfar
derramando lágrimas sin consuelo
y la derrota te hizo caer.



*Para tí, emigrante español,
que la guerra te hizo marcharte
dejando atrás todo lo que querías.*

*Para tí, emigrante Español,
que con llanto en los ojos
dejaste a tus padres y hermanos
por mandarles un puñado de pesetas.*

*Para tí, emigrante Español,
que en la lucha caíste y te
faltó el último aliento para
decir adiós a tu España.*

*Para tí, emigrante Español,
que te encuentras asilado
en un hospital, lejos de tu España,
recordando los años mozos,
cuando tenías grandes esperanzas
e ilusiones de volver a España.*

*Para tí, emigrante Español,
que al morir empuñabas
la bandera de España
y reposas con ella.*

*Para tí, emigrante Español,
que ya no me escuchas,
que mi voz se eleve hasta el cielo
llevando mi poema, con mi más
profundo homenaje.*

*Emigrante Español,
triunfando o sufriendo,
siempre llevaste en lo más alto el
nombre de España
y ese es el orgullo más grande
que llevas en tu ser.*

*Para tí, emigrante Español,
donde te encuentres y en el más
infinito rincón del mundo
y con un nombre que llevo
clavado en mi corazón*

ESPAÑA

MI MAS PROFUNDO HOMENAJE.

**Carmen Fernandez Guerra
México**



Hace 100 años

1905

1 de Enero

Al igual que todos los años el día primero de Enero se constituye el Ayuntamiento para el comienzo del nuevo ejercicio. Este año no ha habido variaciones en el mismo ya que la renovación del 50% de los concejales se efectúa cada dos años por lo que los componentes de la Corporación Municipal son los mismos que el año anterior, a saber:

Alcalde: Eusebio Alvarez Fernández
Tte. Alcalde: Isidoro Martín Hernández
C. Síndico: Agustín Suárez Arroyo
Concejales: Nicolás Egido Hernández
José Espinazo Santos
José Manzano Hernández
Francisco Espinazo Hernández
Secretario: Juan Duque

Las reuniones ordinarias se celebrarán los domingos a la salida de misa.

8 de Enero

Se confecciona una nueva lista de pobres de solemnidad para la asistencia totalmente gratuita de médico y botica. No hay que olvidar que en aquel entonces el médico cobraba un sueldo del Ayuntamiento y una iguala de cada uno de los vecinos en función de su posición económica. Este año ascendió la lista a 25 personas, la mayor parte de ellas mujeres mayores y viudas.

Enero - Marzo

El día 29 de Enero se cierra el alistamiento de los mozos que entran en quintas. El 12 de Febrero se efectúa el reconocimiento médico, el tallado y el sorteo y el día 5 de Marzo se hace la declaración de soldados según el acta de alistamiento.

Como no figura en el Ayuntamiento el expediente de quintas correspondiente a este año hemos elaborado el listado de mozos en base a las consultas efectuadas en los Archivos Municipal y Diocesano. Este es el listado de quintos que "sin llegar a 21 años, cumplen 20 del 1 de Enero al 31 de Diciembre de 1905", o sea, que han nacido en el año 1885:

Blas Bartol Simón, hijo de Bernardo y Juliana. Durante muchos años fue el tamborilero del pueblo. Estuvo casado con Cristina Limas y fue el padre de Manuel, Salvadora, Matilde, Juan, Francisco, Josefa, Romualdo, Agustín y Antonio.

Juan Antonio Robles Hernández, hijo de Paulino y Gabriela. Era hermano de Bernardo y Francisco Robles, entre otros, y tío de Toño y Víctor y de Mari, Paca y Nemesio. Murió en Puerto Seguro sin hijos.

Saturnino Fernández Juy, hijo de Agustín e Isidora. Casado con María Simón Zato tuvo dos hijos, Agustín y Quintín. Fueron 9 hermanos, entre ellos la señora Oliva.

Juan Francisco Carlos Núñez, hijo de Genaro Segundo y María. De él hablaremos más adelante.

Tomás Casto González Calvo, hijo de Agustín y Clara. Casado con María García Espinazo emigró a La Argentina a principios de siglo. Tuvo 9 hijos varones y era hermano de Nicolás, Pilar, Rosalía y Plácida.

Antonio González Carlos, hijo de Benito y Nicolasa. Era primo carnal de Juan Francisco Carlos Núñez. Su padre, hermano de Genaro Segundo Carlos, emigró a América antes de 1890 y él probablemente marchara después, ya que no se vuelve a tener constancia suya en el pueblo.

Joaquín Rodríguez Zato, hijo de Ángel y Benita. Era hermano de Joaquina Rodríguez, la madre de José, Dolores e Higinio Suárez, por tanto, tío carnal de éstos.

Lorenzo Espinazo Gamito, hijo de Juan Vicente y Josefa. Eran 10 hermanos, entre ellos Leonardo y Manuela, padres respectivamente de Angela, mujer de Aires, y de Joaquina, Asunción y Angela. Emigró como la mayor parte de sus hermanos a La Argentina. Una sobrina suya, Irma, es subscriptora de Peña Rota en aquel país.

Tomás Arroyo Simón, hijo de Manuel y Genara. Era hermano del señor Cosme. Marchó del pueblo nada más cumplir la mili.

Tomás Cañadas Hernández, hijo de Santiago y María. No se tiene más constancia del mismo en Puerto Seguro. Posiblemente fuera hijo de un carabinero.

Francisco Hernández Martín, hijo de Gregorio y Agustina. Estuvo casado con Asunción Estévez y era el padre de Pilar, Asunción, Consuelo y Luis. Fue secretario del pueblo hasta su jubilación. Murió en Puerto Seguro.

19 de Marzo

Este día se lleva al Ayuntamiento un asunto relacionado con el terreno comunal que pertenece al municipio en torno a las Arribes del río. Parece ser que Ana María Almeida trata de apropiárselo en base a que dice ser suyo por herencia de su marido. Se nombra una comisión compuesta por Julián Calvo, Agustín González y Manuel Manzano que en compañía del regidor Domingo Claudio deben reconocer el terreno y establecer en conciencia dónde se deben ubicar los marcos y las cruces deslindantes ya que parece ser que han desaparecido.

Ana María Almeida Juy era mujer de Joaquín Ribero y abuela materna de Joaquín, Sebastian e Hipólito García Ribero.

26 de Marzo

Se efectúa el amilaramiento de la ganadería. (Esto no era ni más ni menos que una relación exhaustiva de todos los ganados de cualquier tipo que poseían los vecinos).

30 de Abril

Acuerda este día el Ayuntamiento soltar la dehesa y se establece que ya que en ella solamente pueden pastar 60 vacas y hay 30 labradores, que metan 2 vacas cada uno. (Se ha de notar que solamente se le daba el nombre de labradores a los agricultores que tenían vacas).

14 de Marzo

El vecino Narciso Espinazo Hernández solicita una variación del camino del Barranquero. Se nombra una comisión para que reconozca el terreno y ésta dictamina, una vez que lo ha verificado, que no puede accederse a tal solicitud porque perjudica a la ganadería que es el principal recurso del pueblo.

2 de Julio

Se publica un bando guardando el garrobal por algún tiempo ya que se vienen produciendo continuos abusos por parte de algunos vecinos. (El garrobal era el terreno donde se había sembrado algarrobas y que, después de haber recogido éstas, conservaba una gran cantidad de pasto que se aprovechaba con el ganado).

27 de Julio

La Sociedad Hidrográfica del Agueda, que era la que estaba construyendo la Central, había formulado una solicitud para la instalación del tendido eléctrico en el término municipal, la cual se expuso al pueblo a finales del mes de Junio de ese año de 1905. Pasados 30 días el Ayuntamiento acuerda acceder a tal solicitud en lo que atañe a los terrenos y caminos del Común que ha de ocupar, siempre que el Ingeniero de Obras Públicas y la Sociedad se entiendan amistosamente con la Corporación.

27 de Agosto

Se acuerda en esta sesión del Ayuntamiento que se debe proceder a la reparación y limpieza de las fuentes, que se encuentran en muy mal estado, para lo que se asigna una cantidad a cargo de los fondos municipales.

También se establece que ningún vecino extraiga paja de rastrojo de la hoja. (Esta paja que se recogía después de segada la mies se utilizaba como cama para el ganado, para bardar las cañizas, chamuscar los cerdos, etc.)

5 de Noviembre

Corresponde al año que va a entrar, 1906, la renovación del 50% de los concejales. Para ello se nombra una Junta Electoral para la proclamación de candidatos y nombramiento de los interventores y suplentes.

12 de Noviembre

Se celebran las elecciones para concejales.

17 de Diciembre

Se elabora el padrón de cédulas para el año 1906, las que se deberán exponer al público durante ocho días por si hubiera lugar alguna reclamación. (Estas cédulas eran unos documentos personales identificativos de cada individuo que expedía el Ayuntamiento y equivalían, más o menos, a lo que ahora es el D.N.I).

24 de Diciembre

Se le instruye un expediente al mozo Juan Carlos Núñez, N° 1 del Reemplazo, por no haberse presentado a filas, y en virtud del mismo se declara prófugo al referido mozo. (Como ya hemos explicado en alguna ocasión anterior, se trataba de jóvenes que habían emigrado a América y por lo tanto no se encontraban presentes en el país. Como consecuencia de esto no podían volver a este España hasta cumplidos los sesenta años).

Juan era hermano de Doña Paca, mujer de Don Alfonso, y cuñado del señor Hipólito Froufe. Fue un personaje un tanto aventurero por tierras americanas. Lo llamaban Juan "Cansino" y estuvo casado con una hermana de Rita Hayworth.

**José Ferreira Suárez
Javier Perals Samper
y la colaboración de Coronada López**



Certamen Literario

PRIMER PREMIO RELATO / MODALIDAD PRIMER PREMIO RELATO / MODALIDAD C

ISABEL DEL REY REGUILLO (LA SOLANA- CIUDAD REAL)

SEMILLAS PARA EL EQUILIBRIO

Nací en el ecuador del siglo veinte, en una España que aún se resentía del último desatino de sus hijos. Mi infancia no pudo verse envuelta en los aromas de abundancia que disfrutaban los niños de hoy. Incluso los Reyes Magos sabían que no convenía inundar los balcones de juguetes: la población tenía que redimir las consecuencias de esa locura que le había llevado a dejar el país como un erial. Pero esto no fue obstáculo para mis diversiones y mis juegos; al contrario, todos sabemos que el hambre agudiza el ingenio.

Quiso el azar que naciera hembra, la primera hembra de la familia que ya había sido bendecida con dos hijos varones. Después nacerían otros dos más.

El hecho de ser el centro de una herencia capicúa, probablemente benefició mi extraordinario interés por el equilibrio; interés que me ha seguido acompañando hasta este mismo momento. El hecho de nacer hembra sirvió, entre otras cosas, para que mi abuela ya nunca más tuviera que dormir sola.

Nunca faltó un plato caliente ni un pedazo de pan tierno sobre la concurrida mesa de mi casa, pero todos sabíamos que no se podía rechazar una comida por el simple hecho de no ser compatible con el paladar. Si esto ocurría alguna vez, podíamos estar seguros de que ese mismo plato aparecería recalentado en la comida siguiente. Y no era el ahorro el motivo primordial de esta repetición, sino la educación espartana que querían inculcarnos mis padres.

Bien sabían ellos, por propia experiencia, que la vida puede desviarse hacia tiempos mucho más austeros.

Como hembra que era, tuve desde muy niña la oportunidad de ceñirme el mandil para aprender que la dignidad está reñida con el polvo y el desorden. ¡con qué regularidad ejercía los sábados aquellas prácticas de pulcritud! Mi madre, cual si hubiera sido capitán de navío a ¿zafarrancho de combate?, irrumpía en mi compartido dormitorio y daba la voz de alarma. Entonces yo descorría de un tirón la cortina de la realidad para regresar al mundo de los sueños, y comenzaba mi faena con la resignación y la agilidad del que sabe lo que le toca.

Por supuesto, la limpieza general incluía en su extenso repertorio el fregar los suelos de rodillas. Aún no se había iluminado el ingenio del sesudo catalán que puso a las mujeres de pie cuando inventó la fregona.

Terminado este festín de higiene, y con toda la satisfacción que confiere el deber cumplido, me entregaba a la holganza de la tarde yendo con mis amigas a buscar emociones por los distintos rincones del pueblo.

La tarde del sábado daba un brillo periódico a mi existencia: justo entonces podía librarme por fin del bochorno uniforme del colegio. Pero me hubiera gustado saber de alguna fórmula que hiciera

desaparecer el color rojizo de mis rodillas. Me sentiría ridícula con esos dos tomates que hacían de frontera entre mi falda y mis calcetines.



La tarde del sábado era el trampolín de la libertad. Desde él nos impulsábamos con verdadera pasión sobre el paraíso de nuestros juegos: el parque y sus alrededores. Y con la autoridad que otorga la fantasía de los primeros años, convertíamos las eras del pueblo en ámbito ideal de intrépidos piratas.

En sus mares sin agua siempre había un tesoro que descubrir o un enemigo con quien batirse.

Otras veces, si acaso la abuela había desplumado ese día una gallina, éramos apaches de irregular plumaje que se empeñaban en construir sus poblados bajo el maltrecho follaje del parque.

Pero mi afán no derivaba sólo en estos juegos de ¿chicazo?. Mi esencia femenina (o quizás mi interés por el equilibrio) me convertía a menudo en soberana absoluta del país de mis muñecas. Eran de pequeño tamaño (como la paga de los domingos), mudas y obedientes a los caprichos de mi imaginación.

Recuerdo una, en especial, de pelo sedoso y verde, a la que no tardé en dejar calva con mi interés por el aseo de su cabeza. Cuando jugaba con ella, en el tiempo que duraba la siesta (¡Qué interminable el tiempo carcelero de la siesta!), era capaz de ejecutar todas las tareas que mi madre realizaba a lo largo de la semana: lavaba, planchaba, iba a la compra, a algún entierro, limpiaba, iba a misa, salía de paseo con ¿mi marido? y ¿mi hija?...

Es decir, mis diminutas manos se iban adiestrando en los patrones que me rodeaban, sabido es que los niños no aprenden ... imitan.

Y así crecí, entre limpiezas y juegos, entre la obligación y la fantasía, entre la sumisión y los interrogantes. Tardé mucho en preguntar por qué tenía yo que limpiar todas las noches los zapatos a mis hermanos. Tardé mucho en saber por qué ellos leían más libros que yo. Tardé mucho en vestirme con los ropajes de la rebeldía.

Quizás era difícil rebelarme en un hogar donde mi libertad, en su sentido más amplio, era respetada, como mis derechos.

Estos derechos de hija me dieron opción a buscar un día trabajo en el atractivo ambiente de la capital. Allí aprendí un oficio, pero, sobre todo, me cercioré de que las lágrimas tienen el sabor más amargo cuando se está lejos de casa; me di cuenta de que el mundo es inmensamente grande: y conocí por primera vez las ventajas y los inconvenientes de la palabra libertad.

De aquellos años conservo aún el inquieto aleteo de las mariposas y la pasión por explorar los paisajes humanos. Aprendí entonces que la vida es la única oportunidad que tienen las personas para demostrar que están vivas.

En una de mis múltiples exploraciones descubrí el amor. En la siguiente, los hijos. Y en la siguiente, las consecuencias de las anteriores.

Hurgando en estas consecuencias me empecé a sentir más mujer que nunca. Quizá porque es cierto que la mujer ha nacido para ser fértil.

Un día que volvía cansada del trabajo, pero deprisa, como siempre, cuando ya sentía que el corazón me estaba oprimiendo el paladar, se me vino a la memoria aquella condecoración que la sociedad nos dio hace unos años a las mujeres trabajadoras ¿¿soy una mujer liberada? ? me dije. Y entonces, si no me llego a sujetar, creo que hubiera rebotado de verdad mi corazón en la acera.

Y, si mi indignación no derivó en zarandear al primer transeúnte que pasaba por mi lado, fue porque en seguida me surgió una excusa para indultar a los creadores del apelativo: mi pensamiento aglutinó sobre el altar de mi orgullo femenino a los miles, millones de mujeres que, como yo, se inmolan cada día al dios de la generosidad. Si, la mujer ha nacido para ser fértil, ¿quién si no?

¿Quién si no, se pasa la niñez regalando aluviones de ternura entre las miradas inocentes de las muñecas?

¿Quién, si no, se ciñe a la cintura los delantales de la generosidad para que nunca falte en el armario una camisa limpia?

¿Quién, si no, hace renunciaciones constantes a su identidad y a su tiempo?

Y es aquí donde surge la voz del desequilibrio. La balanza está libre y el corazón ansioso por escuchar en veredicto de la conciencia.

Hay una parte de mí que se rebela, que me exige enarbolar una pancarta reclamando justicia porque quiero también tener la oportunidad de explorar panoramas celestes, impulsarme en un vuelo de cometa y saber qué se siente desde arriba.

Quiero llegar a las puestas del sol cansada de bregar en mares sin agua, con los sudores de la fantasía ribeteándome la frente. Quiero aislarme detrás de la cortina de la realidad y sumergirme en los sueños sin que una voz de mando me reclame.

Pero cada vez que tengo un rato para reflexionar, deseo fabricar la pancarta más grande porque entonces vuelvo a sentir que la historia de la mujer es la historia de la soledad. Se nos ha ayudado poco. Se nos ha golpeado una y otra vez. Ya Platón tuvo que defendernos: - las mujeres tienen exactamente la misma capacidad para razonar que los hombres, si reciben la misma enseñanza y son liberadas de cuidar los niños y de las tareas domésticas. - Pero está claro que los hombres van a tardar en descubrirnos; sus intereses hacia nosotras son demasiado simples.



¡Cómo se enorgullecería hoy de nosotras Platón! De nuestra capacidad de aprender aunque no se nos enseñe, de nuestra capacidad de abarcar aunque no se nos libere.

Este sexo ¿tan débil? no tiene que empeñarse en probar que vale tanto como el hombre. Hay metas más urgentes.

¿No se nace mujer, se llega a serlo? se nos adelantaba Simone de Beauvoir. Y es que es duro llegar a ser mujer, pero de nada le hubieran servido a Beethoven sus cualidades innatas para la música si no se hubiera esforzado en potenciarlas.

Esta generación del ecuador del siglo, más que en derrochar su vitalidad en campañas feministas de intereses dudosos, más que poner de puntillas hasta el alma para alcanzar la altura del hombre, debe derrocharla en acrecentar su orgullo femenino, su esencia femenina.

Esta generación sabe que la vida presenta a veces platos poco apetitosos, pero los golpes duros del

cinzel son los que consiguen la perfección de las esculturas.

Por eso, vamos a mirar la vida con ojos prácticos. Hoy más que nunca, cuando siento que soy una pieza importante de mi familia y en la sociedad, no puedo renegar de la educación que recibí, de la época que me tocó vivir. No reneguemos nunca de la austeridad de nuestra niñez, porque esta riqueza ya no hay quien nos la quite. Con ella, y nuestro orgullo femenino, no tardará en crecer el equilibrio en el mundo.

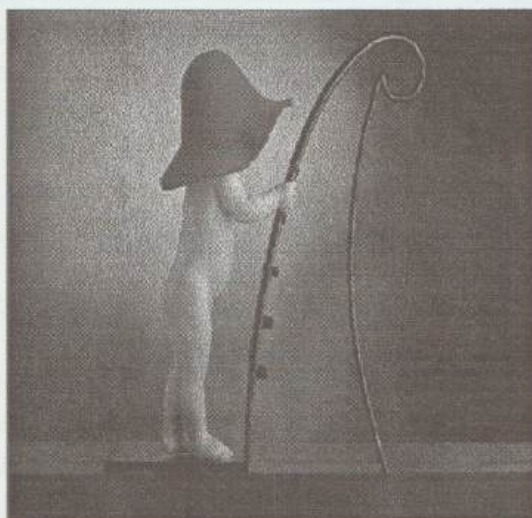
Siempre me ha encandilado el personaje evangélico de Marta, la generosidad de Marta. Soñar, como María, es muy fácil, pero ¿quién conservaría el rescoldo del hogar si nos ponemos a soñar todos a un tiempo?

Soñar es difícil cuando se es ama de casa-asalariada-esposa-madre; sin embargo, somos expertas en exprimir el tiempo. Estoy segura de que la mayoría, mientras freímos un huevo, tenemos el oído colgado de la radio o el ojo en las páginas de ese libro que nos está durando tanto.

No dejo de asombrarme del crecimiento de mis manos diminutas; yo, que era la más débil de mi casa, que pertenezco al sexo débil. Hoy me vanaglorio cuando les demuestro día a día que están equivocados; que, día a día, casi minuto a minuto, voy regalando pedazos de mi vida a los que me rodean.

Pero no voy a levantar la voz, prefiero refugiarme en el paraíso de mi propia templanza y allí soñar que un día se nos descubre y se nos imita.

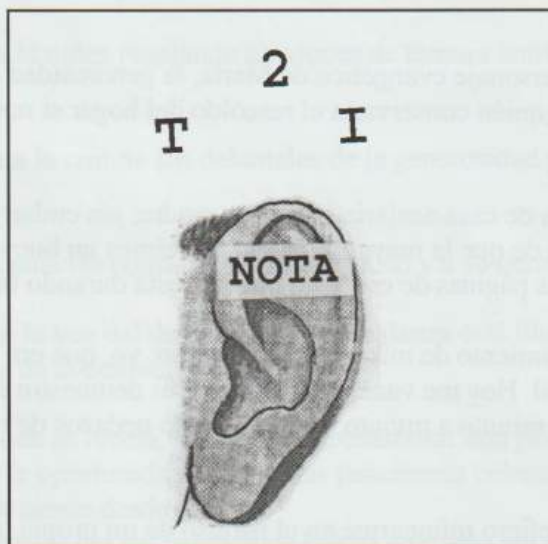
Los grandes descubrimientos de la Humanidad han ido surgiendo a lo largo de la Historia. Tal vez pronto, muy pronto, esos científicos, casi siempre hombres, que investigan mientras su mujer les plancha la camisa, descubran por fin que la generosidad, nuestra generosidad, es la gran vacuna contra el desamor.



* PASATIEMPOS



JEROGLIFICO



- Es muy recio arando

SOPA DE LETRAS

A	L	S	S	M	A	S	L	Y	E	B	O	L
H	F	A	P	A	R	E	V	I	L	O	H	E
O	L	T	L	U	G	D	R	S	L	N	Y	D
O	L	I	V	A	R	G	R	A	N	D	E	O
S	C	R	J	Ñ	P	C	O	B	V	M	S	U
O	R	E	M	I	R	P	R	A	V	I	L	O
N	E	V	F	I	H	Z	T	B	Ñ	D	L	E
L	O	I	F	F	J	R	O	S	E	P	L	O
L	O	L	D	S	A	U	N	F	O	L	C	U
H	D	O	V	A	R	B	R	A	V	I	L	O

-Busca 6 lugares del pueblo que comiencen por O.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Le agarra la pata.

SOPA DE LETRAS: Mimbros, Mina, Mojón alto, Molino, Monteros, Montera, Morera.

José Ferreira Suárez



•DEFUNCIONES•

El día 1 de Octubre falleció en las Palmas de Gran Canaria, víctima de un accidente de circulación, Joaquín Arroyo Arroyo. Era hijo de José y María y contaba 91 años de edad.



BODAS

El día 4 de Noviembre contrajeron matrimonio en Córdoba Carlos García Cortés y Nieves. Carlos es hijo de Pepe y Ana y nieto de Martín García Hernández y Jacinta Hernández Vicente.

En el número anterior del Peña Rota publicamos la noticia de la boda de Sonia y Jose Manuel omitiendo por un error informático a sus abuelos maternos. Sonia es hija de Eloy y Felicidad y nieta de Eloy Montero Robles y Asunción Alvarez Espinazo y de José Hernández Espinazo y María Manzano Tapia.

NACIMIENTOS



El día 20 de Junio nació en Montpellier, (Francia), Eva, segunda hija del matrimonio formado por Javier y Judith. Es nieta por vía paterna de Manolo y Teresa y biznieta de Manuel Rodríguez Montero y Avelina Espinazo Simón y de Constantino Sánchez Espinazo y Felipa Arroyo Martín.

LEÑA PARA EL HOGAR

El Hogar del Jubilado no cierra durante todo el invierno sus puertas para que puedan asistir los convecinos, hombres y mujeres, a jugar una partidita de cartas o a tomar unos vinos.

Como quiera que por ahora hace frío se instala una estufa de leña que hay que alimentar. Para ello se pidió una parte de las que se sortean en la dehesa y unos cuantos



voluntarios, (Nicolás Hernández, Eloy, Pepe Moreno, Luis, César, Nicolás García, Pepe Ferreira, Fernando, Ángel Luis y Jose Luis), fueron a recogerla.

Se trabajó duro y tras una buena comida a base de panceta, costilla y chorizo asados, se trajo para casa la leña en el remolque de Carmelo.

Hay que notar también que en el Hogar se ha colocado un elegante perchero que algunos clientes demandaban.

LAGAR

Siguen a buen ritmo las obras de la restauración del lagar.

Se comenzó por el arreglo del tejado del moledor pero ya se ha desmontado todo el tejado completo y está prácticamente cubierto. La obra se está haciendo de manera concienzuda. Se



disponen las vigas a un metro de distancia unas de otras, sobre éstas se coloca jara para darle un aspecto añejo y sobre la jara, tablillas que, a su vez, reciben las tejas.

Se han limpiado también los alrededores y la charca y ya se vislumbra con claridad la estructura de todo el conjunto.

También han visitado los responsables del Parque Natural un horno de leña que se conserva en el pueblo, para su posible restauración.

ACTIVIDADES PARA MAYORES

Se están celebrando en la sede de la Asociación de Personas Mayores, antiguo club de jubilados, dos actividades dirigidas a las personas mayores residentes en Puerto Seguro. Los asistentes son prácticamente los mismos en una y otra actividad y aunque son constantes y puntuales se va dejando sentir la ausencia de algunas personas que con la llegada del invierno tienen que abandonar el pueblo para pasar estos meses más fríos en distintas capitales de España con sus hijos.



Son todos estos: Tina, Florentina, Felicitas, Silvia, (monitora), Angela, Eloy, Felicidad, Eloísa, Vicenta y Pepe, (que están en la foto), y Coro, Concha, Luisa, Presen, Leoncio, Jacinto, Nicolás y Carlos.

Los lunes:

Este día se desarrolla la denominada "*Actividad física para personas mayores*". Con ella se pretende estimular el sistema motor, la psicomotricidad, las relaciones sociales, etc., mediante una serie de ejercicios.

Está organizada por la Federación de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas de Salamanca y financiada por la Junta de Castilla y León.

Dirige los ejercicios Silvia Curto que ya organizó otro curso el pasado año.

Los viernes:

Este día se realiza un "Taller de promoción de personas mayores".

Comenzó el 21 de Octubre y finalizará el día 9 de Diciembre.

Se pretende con él estimular la comunicación, la capacidad de relación y la autoestima de los participantes aumentando la confianza en sí mismos para interpretar y comentar noticias de actualidad.

La actividad está organizada y financiada por el Ayuntamiento de Puerto Seguro junto con la Diputación de Salamanca.

Está, así mismo, impartida por el joven Chuchi Molinero.

CAJA DUERO

Hace aproximadamente 25 años se abrió una sucursal de Caja Duero en Villar de Ciervo y otra en Gallegos de Argañán.

Estas oficinas venían dando servicio a prácticamente todos los pueblos del Campo de Argañán, cuyos vecinos no tenían que trasladarse a Ciudad Rodrigo o Fuentes de Oñoro para hacer cualquier operación bancaria, sobre todo la más común que era efectuar algunos reintegros para los gastos de cada día.

Estas oficinas estaban abiertas en un principio todos los días de la semana con un empleado cada una. Posteriormente se suprimió uno de estos empleados y el que quedó abría tres días de la semana una sucursal y dos días la otra.

Pues bien, la Dirección de esta entidad acordó suprimir estas dos sucursales porque, según ellos, no les resultan rentables.

Esta medida, totalmente antisocial, produjo un gran malestar en todos los municipios afectados, pues hay que pensar que por una u otra razón siempre hay que estar visitando la Caja y, tener que hacerlo trasladándose hasta Ciudad Rodrigo, supone un trastorno enorme para los habitantes de estos lugares, pues la gente de estos pueblos es ya mayor y no le es fácil trasladarse hasta la capital.

En vistas de todo ello se reunieron los alcaldes de los ayuntamientos afectados y, tras varias gestiones ante los responsables de la Caja, han conseguido, en principio, paralizar el cierre.

NOTA DE LA PARROQUIA

Está previsto renovar completamente la instalación de la luz de la iglesia para lo que se solicita la colaboración de todos los vecinos o naturales de Puerto Seguro.

Se pretende fundamentalmente cambiar la luz de 125 w. a 220 w., sacar el contador a la calle y realizar una instalación completa del interior.

Se da la circunstancia de que al ser un edificio público se precisa de un proyecto realizado por un arquitecto puesto que lo exige así la normativa vigente.

Hace tres meses visitó el edificio un arquitecto y un electricista, los cuales quedaron en facilitar un presupuesto que tan pronto como se conozca se dará a conocer.

El coste de la obra se prevee elevado por lo que se solicita de la colaboración de todos los fieles al no disponer la parroquia de fondos.

Los donativos se pueden entregar personalmente a Don Angel, a Jacinta o a Angela, o se pueden ingresar directamente en la C/C que la Parroquia de Puerto Seguro tiene abierta en la sucursal de Villar de Ciervo de Caja Duero.

ANUNCIO

Se vende casa en la calle General Hernandez, N° 17, para reformar, de dos plantas, con tres habitaciones, salón, cocina con chimenea, trastero, pozo, lavadero y sitio para resguardar la leña en el invierno. Interesados llamar al 666 80 14 36. Preguntar por Mariví.

PLUVIOMETRIA

SEPTIEMBRE:

Total litros/m2..... 25 Litros
Día más lluvioso..... Miércoles, 7 con 10 l.

OCTUBRE:

Total litros/m2..... 120 Litros
Día más lluvioso..... Domingo, 30 con 26 l.

Carmelo Chicote Bartol



NUESTRA PORTADA

Cuando llega Septiembre la gente se prepara para recoger la almendra.

Aquellos almendros que vistieron de blanco los campos a mediados de Febrero ofrecen su fruto ya maduro. Han superado las heladas y los fuertes vientos primaverales y ahora doblan sus ramas oprimidos por el peso de la almendra a la espera de la llegada de los vareadores.

La almendra ha sido quizá el fruto más agradecido de cuantos se producen en nuestro pueblo. Era una producción limpia, ya que no requería inversión alguna ni cultivos o cuidados especiales más que la poda.

La plantación de los almendros en nuestra tierra es posterior a la de la vid o el olivo. Se recuerda como uno de los grandes impulsores de este arbolado al tío Juan Manuel que plantó almendreras en la mayor parte de sus tierras. Decía que así *"daba el suelo y daba el cielo"*, aludiendo a que el terreno donde estaban los almendros también se podía sembrar.

El proceso de recogida de la almendra ha variado en los últimos años. Primeramente se vareaba, se escascabullaba a mano en la misma tierra y se traía limpia. En la actualidad se utilizan redes para recogerla en el campo y se escascabulla en casa con las máquinas que prácticamente todo el mundo tiene para ello.

Con la forma de venta sucede lo mismo. Antiguamente se escachaban en las casas y se vendía en grano. Ahora se vende en "rama", o sea, con la cáscara, con lo que se ahorra el personal el trabajo de escacharla.

Era todo un ritual al *"escachado"* de la almendra. Como las noches de Noviembre y Diciembre eran sumamente largas y oscurecía a las seis o las siete de la tarde y como se vivía con el sol, la gente se recogía en sus casas tan pronto como éste se ponía. Después de cenar, las familias se reunían y, al mismo tiempo que hacían serano, escachaban la almendra. Las funciones estaban bien delimitadas: los hombres escachaban sobre tajos o bancos matadores y las mujeres escogían en la camilla. No se podía comer ni un sólo chucho pues era dinero, pero sí se podían comer los *"garrapitos"* que eran las almendras que quedaban mal partidas o los trozos de los chuchos que se rompían. Por todas las calles que se fuera se oían los chasquidos del martillo al romper la

almendra. Era un sonido opaco y acompasado que inundaba todo el pueblo y cuarteaba el silencio de las adormecidas noches invernales.

La venta de la almendra en grano era otra historia. Había obligación de vendérsela solamente al Estado pero, como normalmente suele ocurrir, vendiéndola de contrabando para Portugal el precio era mayor. La Guardia Civil estaba al acecho de la operación y había que efectuar las ventas de noche y en secreto. Venían cuadrillas de portugueses a buscarla y la transportaban a la espalda campo a través en "cargas" de 30 kg aproximadamente. Los guardias andaban tras de ellos y era frecuente observar durante estos días "corribandas" por las calles del pueblo de unos y otros.

Pero había otros perseguidores de esta venta heterodoxa más temibles aún, eran los de la Fiscalía. Estos inspectores fiscales se presentaban en el pueblo de improviso y recorrían las casas indagando quién tenía almendra y no la había declarado. Su llegada corría como la pólvora por todo el pueblo. -"Están ahí los de la Fiscalía", se transmitían unos a otros con miedo y ansiedad, y comenzaba una actividad frenética de gentes que precipitadamente escondían los sacos de la almendra debajo de la paja o en los polleros o en las pocilgas que era donde con menos probabilidad podían husmear los inspectores. Cuando éstos se marchaban todo volvía a la normalidad.

Muchas historias ligadas a esta aventura de la venta de la almendra podrían referirse.

No obstante, el dinero que reportaban, tan escaso en aquel entonces, compensaba sobradamente todos los padecimientos. Se notaba en el pueblo el año que había buena cosecha. Se arreglaban las casas, se pagaban deudas y se tapaban aquellos agujerillos domésticos que todo el mundo tenía. En torno a 1960 llegó a valer el kilo a 70 pesetas, una cantidad respetable para aquellos años.

No deja de ser una pena que un fruto tan agradecido se vaya perdiendo poco a poco por falta de brazos para recogerlo. Esperemos que esto no llegue a ocurrir y que siga resplandeciendo el término con ese manto blanco que lo cubre en los meses precursores de la Primavera.

Texto: José Ferreira

Foto: Jose Ignacio Herrero